

Capítulo 9

Sin siquiera intentar ocultar su expresión fría, el sacerdote preguntó mientras sostenía la muñeca de Davey: "Hm... ¿Cómo te sientes?".

"No muy mal. ¿Cuánto falta para que me recupere por completo?"

"Su Alteza. Debido a que ha estado dormido durante mucho tiempo, se ha debilitado bastante. En realidad sería peligroso usar irreflexivamente la magia sagrada en su circunstancia".

"¿De verdad?" Davey se rió porque era muy ridículo. Los sacerdotes ni siquiera lo trataron adecuadamente con magia de recuperación, y sólo la usaron después de quedarse sin excusas. Como el sacerdote estaba del lado de la Reina Lynesse, probablemente se le ordenó retrasar la recuperación de Davey tanto como fuera posible. A pesar de saberlo, a Davey le resultaba bastante repugnante ver al sacerdote encargado de su recuperación actuar de esa manera.

'Para ser médico, lo más básico es darse cuenta de lo preciosa que es la vida'. Ese fue el primer consejo de Hypocria a Davey cuando empezó a enseñarle el arte de la medicina. Como ella era una verdadera doctora, no le importaba si eran aliados o enemigos.

Pero Davey era diferente. Los héroes habían oído hablar de la vida de Davey, por lo que conocían el difícil camino que le esperaba, y por eso lo comprendían. No había forma de que Davey, que todavía tomaba una decisión algo consciente, viera con buenos ojos el comportamiento de estos médicos.

Los sacerdotes podían ayudar a Davey a recuperarse, pero estaba claro que habían decidido no hacerlo. Afortunadamente, Davey se estaba recuperando por sí mismo.

"Por lo que he oído, la magia sagrada es bastante grande".

"Oh... Sí."

"Pensé que una lesión así se curaría fácilmente con el poder bendito de Freyja, el Rey de los Dioses".

"Su Alteza, lo dice porque no sabe nada al respecto". El sacerdote miró descaradamente a Davey y se burló de él.

Davey pensó que el sacerdote podría haber olvidado que ese chico de 16 años que tenía delante era el príncipe. Levantó una ceja. "¿Está diciendo que no sé de qué estoy hablando?"

"Sí, el conocimiento sobre el poder sagrado es un derecho inherente a los sacerdotes".

"Hm."



STRIKESBACK

Mientras Davey le miraba con interés, el sacerdote murmuró para sí mismo mientras esbozaba una desagradable sonrisa. Dijo: "Por supuesto, soy consciente de que usted es diferente del inteligente Su Alteza, el Príncipe Carlus".

El problema era que este ignorante no tenía cerebro para ver lo que decía.

"¡Sacerdote Borte! ¡Estás en presencia de Su Alteza el Príncipe Davey! ¡Cuide sus palabras!"

¡Paaaf!

"¿Cómo se atreve una simple dama de compañía a reprenderme?"

Davey suspiró al ver al sacerdote regañando a Amy, que ahora tenía toda la atención del sacerdote. El sacerdote parecía no tener intención de detenerse ahí; aunque Davey estaba justo delante de él, se acercó a Amy y le dio una bofetada en la cara. Sus acciones fueron muy duras para un sacerdote, que se suponía que debía actuar con amor. Sin embargo, esta escena no fue sorprendente. Era obvio qué tipo de pensamientos tenía un peón de la reina Lynesse, cegado por los deseos mundanos.

'Por eso nunca puedes subir de rango'.

Incluso los sacerdotes de bajo rango ganaban algo de poder si tenían el apoyo de la Reina Lynesse. Probablemente esa era la razón por la que el sacerdote podía quedarse y cumplir sus deseos mundanos. Davey sintió, una vez más, que el sacerdote estaba tan fuera de sí que ya no sabía cómo cuidar su boca.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó Davey con calma.

El sacerdote se aclaró la garganta y luego se acercó lentamente a Davey para tomarle la mano de nuevo. "Si no le haces nada a una dama de compañía, que se atrevió a hablar sin vigilar su boca, te pondrás en una situación difícil".

Davey pudo ver a una Amy con los ojos llorosos mordiéndose los labios en una esquina tras recibir la bofetada. Parecía agraviada, pero conociéndola, probablemente estaba más molesta por el hecho de que Davey fuera menospreciado. Al fin y al cabo, ella era una de las pocas personas que estaban del lado de Davey.

"Tu tratamiento ha terminado. Te veré de nuevo en medio mes".

"De acuerdo".

Mientras Davey asentía con indiferencia, el sacerdote se levantó arrogantemente de su asiento. Luego, cuando se disponía a marcharse tras pasar junto a Amy, se detuvo y comentó: "...Esa zorra, qué cara más bonita tiene".

Davey frunció el ceño ante la espeluznante sonrisa del cura. "Amy". Fingiendo que no veía nada, Davey se levantó entonces con su bastón. "Son sacerdotes estimados. Enséñale a salir del palacio".





"Sí..." Con una pequeña voz, Amy siguió al sacerdote fuera con la cabeza baja. Probablemente estaba furiosa, pero no era la única.

Mientras miraba al sacerdote salir del palacio, Davey sacó lentamente y en silencio la vieja espada junto a su almohada. Si Davey dejaba que se marchara después de causar tanta escena, habría sido paciente para nada. Entonces, con una cara sin emoción, Davey se dirigió lentamente.

* * *

Extrañamente, Davey sintió que sus emociones se enfriaban. Estaba enfadado y muy indignado. La santa Daphne dijo una vez: "No eres más que un cerdo si no puedes controlar tu propia ira", pero Davey pensaba de forma diferente. Pensaba que una cantidad adecuada de ira era la fuente de la vida y también era un hito hacia una meta; si la pereza era la clave del desarrollo, la ira era la fuerza motriz.

El palacio quedó en silencio, como si los sonidos de los pasos simplemente desaparecieran. Davey caminó lentamente por el pasillo del palacio. Pudo ver al sacerdote Borte arrinconando a Amy en una esquina y diciendo algo. Davey pudo ver el movimiento de la boca del Sacerdote Borte, pero estaba demasiado lejos para escuchar lo que decía.

"Tú... Tu Alto..."

"Cállate".

Alguien parecía estar atento. Un aprendiz de sacerdote, que estaba de pie a cierta distancia, vio a Davey con los ojos muy abiertos e intentó gritar. Sin embargo, Davey fue más rápido. En cuanto el aprendiz de sacerdote cayó al suelo después de ser golpeado con la vaina, Davey se movió con la expresión fría aún grabada en su rostro.

Aunque Davey no estaba familiarizado con el uso de la habilidad de "Caminar Lunar", una técnica de sigilo, en este cuerpo, no era una habilidad básica que algún sacerdote de bajo nivel pudiera notar.

Borte sonreía maliciosamente a Amy, sin sospechar que Davey estaría allí. Dijo: "Ten en cuenta que debes venir a mi habitación sola. Recuerda que la vida del príncipe Davey está en mis manos".

"¡Eso es...!"

"¿Un crimen de asesinato de la familia real? Es sólo un príncipe medio tonto. No es que no pueda rescatar la vida de ese imbécil, sino que estoy eligiendo no hacerlo. Si no me escucha, puedo matarlo en un instante. Su Majestad la Reina probablemente me recompensaría por ello. No hay nadie del lado de Davey en este palacio".



" "

"Aunque fuera un crimen, ¡cómo podrían castigarme a mí, el subalterno de Su Majestad la Reina, y el cordero del pastor divino, Freyja! No, ¿me castigarían a mí? ¡Jajaja!"

Todo el mundo sabía lo poderosa que era la reina Lynesse en este palacio. Davey sonrió, y al mismo tiempo, habló para revelarse. "Bueno, bien. Necesitaba una excusa razonable de todos modos. Amy".

"¡¿Hup?! Su Alteza?"

"¿Cuál es el castigo por despreciar a la familia real?

Sin darse cuenta de la presencia de Davey, los ojos del sacerdote Borte se abrieron de par en par ante su repentina aparición. ¡Un destello! Al mismo tiempo, Davey sacó su espada de la funda, casi como si la lanzara. Su credo siempre había sido "actuar con rapidez".

Al parecer, el sacerdote Borte se estaba acercando a Amy, ya que le gustaba su belleza, y Davey no tardó en darse cuenta de algo que era tan evidente como el día. Davey también necesitaba una excusa razonable para deshacerse del Sacerdote Borte, y ¿qué mejor excusa que ésta?

"¡¿Gasp?!" Un sonido metálico sonó al instante y la sangre caliente salpicó por todas partes. Amy temblaba con los ojos muy abiertos, como si le diera pánico la situación que tenía delante.

¡Chillido!

"C... Cómo..." El sacerdote Borte miró a Davey con una expresión de sorpresa. Por lo que él sabía, Davey no tenía la capacidad física para acercarse sigilosamente sin hacer ruido; incluso si Davey era capaz de moverse, seguía siendo débil y necesitaba ayuda. Sin embargo, ese mismo Davey se acercó a él sin hacer ruido y blandió su espada. No era otro, sino él, uno de los subordinados de la reina Lynesse en este palacio.

Ante la cara de desconcierto del sacerdote, Davey habló sin emoción: "No me hagas decir las cosas dos veces".

"El... el castigo es la ejecución inmediata". Amy dio una respuesta clara a pesar de temblar.

Davey sacudió lentamente su espada y sonrió fríamente. La ley existía, pero nunca se aplicó correctamente, por lo que estaba ligeramente confundido por ella. Sin embargo, nunca lo demostró. "¿Has oído eso?"

"Gemido... Él... Su Majestad la Reina no se quedará de brazos cruzados. Y... Y tampoco lo hará el santo imperio..."

"Sí, gracias por el consejo. Te aseguro que nadie estará de tu lado". Davey atravesó rápidamente su espada en el corazón del sacerdote, que estalló en



STRIKESBACK

sangre, y lo sacó. El sacerdote Borte se estremeció antes de quedar inerte; había muerto.

Amy estaba conmocionada. Vio cómo Davey se quitaba la sangre de la espada y la volvía a enfundar después de matar al sacerdote Borte con facilidad. "Usted... Su Alteza... Por qué..."

"¿Qué quieres decir con 'Por qué'? Acabas de decir que el castigo por el desprecio a la familia real y el intento de asesinato era la ejecución inmediata."

Amy rompió a llorar después de aguantar tanto tiempo. Mientras Davey la palmeaba silenciosamente en la espalda, ella lloró durante un rato para desahogar su pena. Por muy inocente que fuera, probablemente estaba familiarizada con ver morir a la gente, ya que en el palacio real había muchas personas que morían en la oscuridad. El yo pasado de Davey era demasiado inmaduro para saber eso.

"¿Has terminado?" Davey habló de forma burlona mientras consolaba a Amy.

Amy, que estaba llorando, se dio cuenta de su error y se inclinó. "Para... Perdóneme, Su Alteza".

"Buen trabajo. Llama a los guardias para que limpien el cuerpo de este tipo, ya que no hay caballeros aquí".

Con el rostro tembloroso, Amy miró al sacerdote Borte, que yacía inerte en el suelo. "Pero, Su Alteza..." Ella era inteligente. Ella ya había imaginado lo que sucedería por las acciones de Davey.

El sacerdote Borte, que ya estaba muerto, era del sagrado imperio, y era uno de los subordinados de la reina Lynesse. Eso significaba que era una de las personas que ella había enviado para espiar a Davey y obstaculizar su recuperación. La Reina Lynesse parecía ser una reina benévola, que enviaba a un sacerdote para cuidar a su hijastro. Pero en realidad, era una mujer rencorosa y llena de trucos sucios.

Fuera lo que fuera, que Davey matara al sacerdote Borte no era un incidente menor. Aunque fuera un desprecio a la familia real, era un gran problema matarlo sin ningún procedimiento adecuado. Un rumor de que el Primer Príncipe, Davey O'Rowane, estaba loco, muy probablemente se extendería en el palacio. Esto sólo empeoraría la ya débil posición de Davey en el palacio. En el peor de los casos, dirían que Davey se había vuelto loco y que debería ser encerrado en una torre fuera del palacio.

Y si el Sacro Imperio protestara también, Davey podría ser llevado al Sacro Imperio como rehén. Fuera lo que fuera, sería algo que celebraría la reina Lynesse, que consideraba a Davey como una espina en su ojo.

Pero, por supuesto, Davey no era alguien que actuara sin un plan.

